

NÚMERO SUELTO, 15 CÉNTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid: trimestre..... Pesetas. 2,50  
 Provincias: id..... 3

REVISTA TAURINA.

PRECIOS PARA LA VENTA.

Paquete de 25 números ordinarios, pesetas..... 2,50

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, Plaza del Biombo, núm. 4, Madrid.

¡AGRADECIDOS!

Como ofrecimos al público, esto es, una hora despues de terminada la corrida, apareció el *viernes* en la noche nuestro *extraordinario*, que contenia, en vez del cromó de costumbre, un magnífico grabado en madera con el retrato de GUERRITA.

No bien dado á luz nuestro número, los vendedores se vieron asaltados por numerosos aficionados, que les arrebatában los ejemplares de las manos. Esto dió ocasion á que aquellos hiciesen encarecer la mercancía, quedando sin resultado el sacrificio que la Empresa se impuso en honor del público al fijar, como precio de venta, 10 céntimos cada número.

Condenamos de todas veras este punible abuso, que tan mal se aviene con nuestro carácter y la amplitud que damos á nuestra Revista.

Ninguna publicacion taurómaca, ni los Extraordinarios con la reseña de las más célebres cogidas, ni aquellos ejemplares tan justamente solicitados del antiguo «Mengué» han alcanzado un éxito igual.

Gracias mil al lector, al atento abonado, al aficionado, en fin, al público en general, por esta muestra de cariñoso afecto en honor de LA LIDIA.

CANTOS DE GESTA.

La tauromaquia tiene tambien sus libros históricos é inspirado Romancero en que celebrar y esparcir á los cuatro vientos de la publicidad las hazañas de sus más notables campeones.

Véase en un curioso libro, escrito allá por los buenos tiempos de Montes, el juicio que llegó á merecer á la afición un conocidísimo banderillero.

La parte textual escrita en prosa, dice así:

«Blas Méliz, conocido por Blayé, y generalmente por *Minuto*, á causa de su pequeñísima estatura, es un célebre banderillero que goza de mucho crédito por su arrojo y habilidad, aunque en esta clase hay tambien otros jóvenes que adquieren cada vez más nombradía.

» *Minuto* hace sus suertes, corre, salta al trascuerno, ayuda á los matadores y es incansable, dando pruebas de valentía y conocimientos en el arte, á pesar de que desgraciadamente se halla cojo de resultas de la herida que le causó en el talon del pié derecho, cortándole el tendón de Aquiles la espada despedida por un toro en la Plaza de Segovia.»

Léase ahora la parte poética:

.....  
 Con apuesta gallardía sale un diestro y le capea, y al mirar su bizarría la Plaza con alegría á un tiempo le victorea. Y tampoco un chulo falta que con aire fino y porte ó bien al trascuerno salta, ó con pericia muy alta al toro le hace un recorte. Y el clavar la banderilla, bién de frente, yá al cuarteo de una manera sencilla, es suerte que maravilla lo más bello del toreo. Existe un banderillero, que de justicia un tributo bien merece lisonjero: hábil, valiente... un torero es el célebre *Minuto*.

¡SEÑORES BANDERILLEROS, A DEFENDERSE!

*Non me culpedes si he fecho  
 Mi justicia y mi deber,  
 Magier que siendo pequeño  
 Me nombraste por su juez.*

Nó, no nos culpeis, señores banderilleros, porque nosotros, haciendo una honrosísima excepcion, hayamos ensalzado á un jóven de vuestro idéntico oficio, y con retrato y artículos le hayamos levantado del terreno de las medianías.

La prensa, por sí, nada hace, para nada sirve si el mérito que encomia no es una realidad, ó al hombre que sostiene es anagaza de barro, que cae derrumbada por su propio peso.

Tan acostumbrados nos teniais á una faena desconcertada, fria, apática, desprovista de todo interés; nos seduciais tan poco con aquellas salidas en falso, aquel temor á los toros que no fuesen borregos y boyantes; prestábais tantos em-

plazamientos y ceremonias mucho antes de fijar un buen par, que cuando apareció un muchacho ágil, voluntarioso, diestro, que con reses castellanas ó andaluzas emprendia idéntica faena, que andando se iba hasta más allá de su terreno, y en una y otra tarde, variando la disposicion de las suertes, encontraba siempre toro en que colocar sus palos, nos hemos reanimado con una esperanza y entusiasmado ante una lisonjera realidad.

¿De quién fué la culpa?... Si esa figura se destacó entre todas, si subió, si se creció por sí misma, achacadlo á vosotros mismos, á vosotros que inconscientemente pusisteis los hombros para situarla en alto.

Ahora que el aplauso menudea, que la lisonja se multiplica, que la ovacion estalla, ahora volveis por los fueros de vuestro amor propio, y os situais en regla, y citais bien y avanzais á pasos cortos imitando y copiando á quien fué vuestro despertador, como si ya no se necesitase, en progresion geométrica, doble mérito para igualar, y el rasgo de lo sobresaliente para insistir y vencer.

¿No movió este punzador acicate á *Ostion* para colocar, en nó lejanas tardes, un magnífico par de frente? ¿No fué este el aguijon que impulsó á *Mateito* para acercarse á la res é intentar el quiebro? ¿No fué éste el padron en que se ajustaron los banderilleros del *Curro*, los Ruiz, *Galeas* y *Coritos*?... Pues si sabeis hacerlo, ó al ménos así vosotros os lo creéis... ¿por qué no lo habeis hecho antes?... ¿Por qué acudís á dominar las alturas cuando otro tiene ya el primer peldaño de la escala?... Luego vosotros y nó nosotros, vuestra incuria y no la prensa, vuestra dejadez y nó nuestros lauros son los que han ensalzado á un hombre y entregádole, á forma de credencial, una envidiable reputacion.

Aún es tiempo, y de aquí el precepto de estas líneas.

Hay palmas y elogios para todos.

Nuestras columnas están abiertas para toda noble emulacion, para todo verdadero mérito, para el que empieza caido y tiene medios con que levantarse.

Con que, ¡¡señores banderilleros, á defenderse!!

NO ES CIERTO.

Algunos periódicos taurinos han afirmado que *Guerrita* matará en union de *Mazzantini* y *Punteret* en las novilladas que se celebren en Madrid durante la Canícula.

Otros han dicho que se separará de la cuadrilla de *El Gallo* para ir á formar con la del célebre diestro *Lagartijo*.

Una y otra cosa carecen en absoluto de fundamento: LA LIDIA tiene la autorizacion debida, por parte del jóven banderillero, para negar estos desautorizados informes.

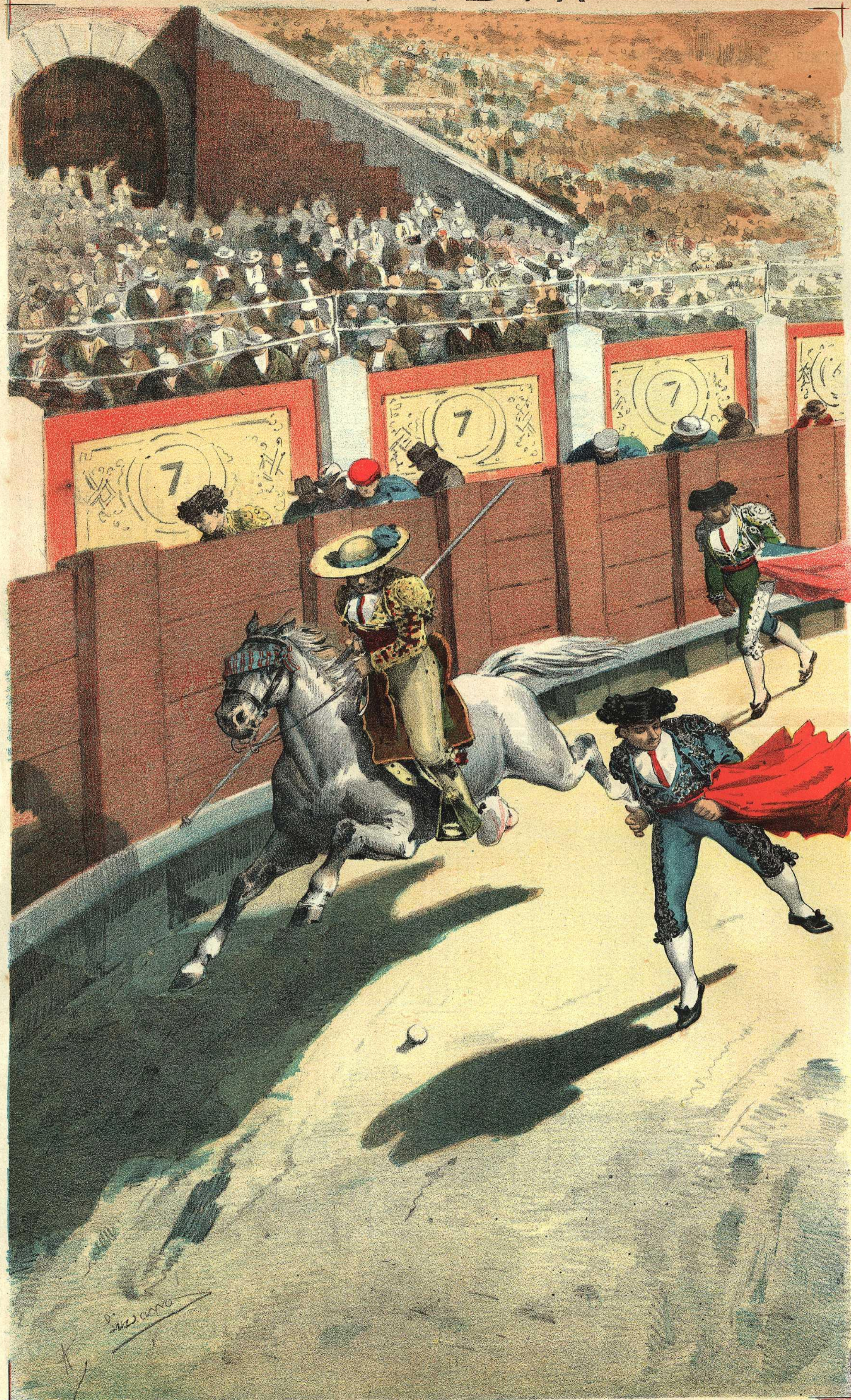
HERMOSILLA.

En la corrida anterior premió el público con muchas palmas los deseos y buena ejecucion del matador sanluqueño. No fueron, sin embargo, tantas como el diestro se merecia, y á llenar esta pequeña injusticia, así como para animar á *Hermosilla*, ván estas líneas encaminadas.

Su trabajo con el capote fué oportunísimo y de buen efecto, empleando *largas* á las primeras salidas de *José*, que









despertaron en su favor los plácemes de los aficionados. Durante su ausencia de Madrid ha adelantado bastante en esta particular *brega* del primer tercio.

En la hora de matar ha manejado con arte y maestría la muleta, no luciendo lo que debiera en la hora de *liar*, porque el diestro exigía a la res lo que un *Salamanquino* no puede dar y es una cabeza *enhiada* y compuesta, unas patas bien ceñidas y un arranque claro y preciso; Hermosilla se fijó demasiado en esto, porque quería *recibir* a los dos toros; el público, buen adivinador de estas cosas, se lo conoció y supo dispensarle la tardanza en el arranque.

Cuando ya se decidió por el *volapié*, entonces, no *respetando* tanto a la res, se decidió a matar, avanzando su muleta y llevando la punta del estoque al morrillo de los cornúpetos.

Toda la prensa taurómaca elogia esto mismo; y cuando un hombre de pundonor se presenta en el redondel, y a pesar de las condiciones de los toros cumple y anhela cumplir mejor, mostrando grande voluntad y meritorios deseos, la crítica debe alentarle y recompensar su trabajo.

Las simpatías suelen *dormirse*; pero, ¡qué buen *despertador* es el valor, el propio estímulo, para sonar junto al oído de los públicos!

## LA AFICION CUNDE...

En el Puerto de Santa María, donde, por lo visto, no tiene bastante la afición con una suntuosa Plaza de Toros, cuyo aspecto interior y exterior hemos dado a conocer a nuestros abonados, se ha levantado un modesto *Circo* con el único objeto de que sirva para capeos y novilladas *de modesta clase*.

El edificio, que ha sido bautizado con el nombre de *Circo de la Victoria*, está erigido en el paseo que lleva dicho nombre; la fachada principal dá frente al mismo y mide 7 metros de alto por 88 de largo con numerosas ventanas. El terreno donde se halla la Plaza mide 5 aranzadas de tierra. En el interior hay una espaciosa galería de 22 metros de largo por 12 de ancho, sostenida con columnas de hierro.

Existe una galería destinada a restaurant, y en ella encuentranse hermosos jardines, donde se colocará, durante la próxima feria, un teatro de verano.

La distribución interior es acertada; mide un radio de 35 metros por 28; los tendidos están en bajo; contienen 11 gradierías, y en el piso segundo hay una galería de palcos.

Se cuentan siete burladeros y dos puertas de arrastre. El palco presidencial ha sido instalado sobre el toril y los asientos de vallas ocupan un lugar preferente.

La cabida oficial es de 3.000 personas, calculando medio metro por asiento.

## TOROS EN MADRID.

13.<sup>a</sup> *Corrida de abono verificada en la tarde del domingo 1.º de Julio de 1883.*

Presidencia de D. Francisco Martínez Brau.

Hora señalada, las cuatro y media.

Corriáanse toros de D. Antonio Hernandez: la Empresa anunció que, habiéndose inutilizado dos de los enchiquerados, presentaría otros tantos de D. Bartolomé Muñoz. Estos se corrieron en segundo y cuarto lugar.

Cuadrillas: las de

LAGARTIJO—CURRITO—GALLO.

Con un calor sofocante, y casi vacías las localidades de Sol, se dió libertad al

1.º *Castellano*: Negro zaino, asti-negro, bien puesto.

Actúan de tanda Fuentes (F.) y Calderon (J.). Tres veces se acercó a su salida a los de a caballo, sin mostrar voluntad en ninguna de ellas.

S. M. y AA. ocuparon el palco Régio, al son de la marcha Real. Buena vara le colocó Fuentes, cayendo al descubierto! (*ocurriendo en los quites y con este motivo un altercado entre Rafael y el Gallo, que la prudencia pone punto a nuestra pluma*). Fernando fué a ocupar el estribo de barrera. Dos varas tomó el cornúpeto además.

(*Al empezar el segundo tercio, el Gallo se levantó, siendo recibido entre aplausos y silbidos.*)

Juan Molina puso un buen par al cuarteo. Manene mereció palmas por el suyo, en igual suerte, y Juan, despues de salir en falso, fijó uno aprovechando, repitiendo Manene.

Rafael, de carmesí y oro, brindó a la Presidencia.

Dos con la derecha, uno cambiado, tres en redondo y uno con la izquierda, bastóle para media estocada delantera y baja, y otra media de la misma estofa; nuevos pases para la tercera; media en las tablas, un poquito tendida, descabellando el diestro a la primera (*Aplausos.*)

\*\*

2.º *Confitero*, de D. Bartolomé Muñoz (Sevilla): colorao, bragao, ojo de perdiz, corni-abierto. Una vez marró Fuentes, colándose el toro; despues puso una buena vara. (*Al quite el Gallo, con palmas.*) Trigo y Calderon (M.) pisaron la arena. José Calderon se decidió a clavar un puyazo. El de Muñoz, que habia mostrado poder y coraje, pasó al segundo tercio.

Hipólito salió la primer vez en falso, para dejar luego, fuera de suerte, un par abierto; Julian salió tropicado, imitando a Hipólito; éste colocó el tercero a la media vuelta.

De verde oscuro con oro vestía el primero de estos Sanchez.

Con marcada desconfianza empezó Currito a acercarse a su toro, *extrañándose* a cada cabeceo de la fiera. Despues de estos tres pases de telon, desde largo arrancóse para una corta algo tendida y delantera, echándose el toro para que lo rematase el puntillero.

\*\*

3.º *Trujillano*: Berrendo en negro, botinero, asti-fino, de buena estampa.

Hasta cuatro veces se dejó tentar de los de tanda, y una de Manuel Calderon. (*Al quite Rafael: palmas.*) Con buena vara se lució el hermano José. (*Al quite Gallo, a capote recogido y recortando en los medios: palmas.*) Fuentes acortó el palo y clavó bien. (*Al quite Gallo, con grandes aplausos.*)

Almendro intentó el quiebro, clavando medio par (imitación Guerra); Morenito sale en falso tres veces, aprovechando en uno al relance. Almendro repite intentando sesgar.

Fernando vestía verde y oro. Junto a la querencia de un caballo empezó a trastearle, empleando varios pases de recurso para pasarse una vez sin herir. El toro saltó frente al 4. Uno con la derecha para pinchar en hueso, *quedándose* el animal. Media estocada un poco caída, pero por derecho, puso punto final.

\*\*

4.º *Diablito*: de D. Bartolomé Muñoz: Colorao, ojo de perdiz, corni-abierto.

Juanillo Molina le corrió con el capote. Un puyazo puso Fuentes en buen sitio. Calderon (M.) desafió acortando el palo, huyéndose la res; despues clavó sin consecuencias. Fuentes otro marronazo. José aprovechó junto a las tablas. Con gran acosamiento por parte de los quites acercóse el de Muñoz dos veces a ellos, ordenando la Presidencia el cambio de suerte.

Manene, visto que el toro humiliaba, aprovechó bien, resultando bajo el par. Juanillo le castigó de mala manera y Manene terminó con uno notable.

Rafael se vió frente una res de algun respeto, de aquí que le saludan con la monterilla. Magistralmente le tomó con la muleta, sobresaliendo entre los pases uno en redondo y otro cambiado. Se tiró bien a matar, pero la estocada resultó le contraria. Despues dió un soberbio *volapié* en las tablas, mereciendo *palmas, cigarros y sombreros.*

\*\*

5.º *Bonito*: Berrendo en negro, botinero, corni-corto. El Gallo dejó el capote para *quebrarse* en los medios: el toro no hizo. (*Palmas.*) Buena vara le colocó Calderon (J.)! (*Al quite Rafael.*) Nueva vara de Trigo para un quite del Gallo y otro de Rafael, palmeando en el testuz; el Gallo compite con otro recorte, tocando con el pié el morrillo de la fiera.

(*Aplausos a todos.*)

El público pide que banderilleen los tres matadores.

Rafael entrega los palos al Currito. Gallo sale una vez en falso, se cuadra en la cabeza, apunta bien y caen los palos; despues fija medio par. Currito, hace dos salidas y fija el suyo a la media vuelta. Rafael espera, fijando un par a toro parado, acertando en las péndolas.

(*Aplausos.*)

Varios pases de recurso empleó el Currito para clavar dos entre-huesos, y la tercera una honda hasta los gavilanes.

(*Palmas.*)

\*\*

6.º *Corcito*: Retinto, albardao, hoci-blanco, corni-abierto. El Gallo quiso lancear de capa, yéndose de farol, pero la res se distrajo con el capote de Almendro.

Calderon (M.), pues el Pepe se habia retirado a la enfermería, puso la primera vara; Fuentes cayó al descubierto, siendo arrastrado por un mono sabio. Fuentes mojó de nuevo, cayendo junto a los tableros.

(*Guerra, Guerra!* empezó a gritar el público.)

El de Hernandez se resistió a que le clavasen la piel. Un buen par bajo clavó Morenito: Uno superior al cuarteo Almendro, y el primero repite con otro a la media vuelta.

El Gallo empleó una faena de catorce pases, para herir de una corta un tanto caída, una corta en su sitio y un buen descabello.

\*\*

## APRECIACION.

Los toros de Hernandez no han dejado de cumplir, distinguiéndose el tercero por su bravura y poder en la suerte de varas. De los de Muñoz, el primero; el cuarto, ó sea el segundo de los de esta ganadería, boyante y bueno en el último tercio.

Cumple a la Empresa tener *sobreros* de las ganaderías que anuncia, a fin de que no se repitan los pasquines que, como el de hoy, por haberse inutilizado dos reses, tenía que sustituirlas con otras de D. Rafael Muñoz. Esto es una exigencia que debe merecerle las atenciones que para con ella tiene todo el público.

\*\*

**Lagartijo y El Gallo:** El corto espacio de que podemos disponer; la exaltación de las pasiones que piden tiempo y circunspeccion para calmarlas, nos impide ser todo lo lato que deseáramos con nuestra pluma, para fijarla hoy más que nunca en el fin de la balanza.

En las conversaciones particulares con los diestros, en las que más que al torero se llega a conocer al hombre; afirmamos, *bajo nuestra palabra de honor*, que Rafael Molina *Lagartijo* solo tiene frases de encomio y aliento para *El Gallo*, así como éste, tratándose de Rafael, no le quita su título de maestro, realizando cada una de sus cualidades y confesando y vociferando que es una de las glorias de nuestra fiesta nacional.

Ahora bien: ¿cómo estalló en la tarde de ayer tan acendrada competencia?... ¿cómo aquellos espíritus chocaron, y de aquel choque se produjo el alentado fuego de la pasión? Esto es lo que para explicar, discernir y justipreciar, nos permitimos tratarlo en nuestra próxima aparición.

\*\*

Lagartijo, al ver colocado a Fernando junto a él en la salida de un quite, temiendo tal vez un percance de la fiera, levantó la mano y empujó al joven espada; éste, en aquel instante, levantó la suya y empujó del mismo modo a Rafael... Desde entonces empezaron los quites arriesgados, las suertes multiplicadas, el canjeo de las banderillas... todo aquello que para uno y para otro fué solemne motivo de estímulo, palmadas y ovaciones.

¿Hizo bien ó mal Rafael? La opinion confesará unánime que nunca un director de plaza, un diestro que no puede temer la competencia; por ninguna causa, por ningún motivo, absolutamente por ningún acto que afecte dentro del redondel a la lidia ó la faena, puede permitirse al compañero ofenderle públicamente, con grave desprestigio de su alta personalidad.

¿Hizo bien el Gallo? Si el amor propio ofendido no le hubiese puesto venda en los ojos, debiera haberse aconsejado en su prudencia para no repetir la accion, devolviendo con su impasividad bien por mal a quien duramente le denostaba. En ocasiones la resignacion tiene todos los caracteres de la generosidad y la valentía.

En cuanto a lo demás: Rafael estuvo notable en la brega y muerte de su segundo toro, aquél trasteo despertó, con justicia, las simpatías que há tiempo dormitaban en el alma de los aficionados. Lucido en los quites y banderilleando a *toro parado* como en los mejores tiempos de sus triunfos juveniles.

El Gallo manejó el capote a la perfeccion, haciendo varios recortes de los de la buena escuela de Sevilla. Si Rafael no hubiera estado ofendido, se los hubiera palmeteado. El dios éxito no apareció en las otras suertes: quiso quebrar a cuerpo descubierto y el toro no hizo por él; quiso gallear y el toro se distrajo; entró bien en la suerte de palos y las banderillas se cayeron. Puede estar contento con el público, que, lejos de apasionarse, le recompensó su faena.

Y vaya para concluir: «Hubo un general, que siempre que se acercaba a Francisco I, le hablaba y adulaba su oído con el recuerdo de sus victorias.—Pues más que todas ellas, contestóle el satisfecho monarca, cuento un hecho en mi vida que no cambiaría por mis triunfos.—Y ¿cual es ese hecho? insistía el general todo respetuoso.—Haber competido, proseguía Francisco I, con el Emperador Carlos V.

¿Haber competido con Rafael, una tarde siquiera, amigo Gallo, qué mayor alabanza para usted, y qué bonita página para su historia!

\*\*

**Currito:** Bien en su segundo toro; regular pareando. El Sr. D. Francisco Arjona Reyes no entiende de competencias...

Nos parece injusta la pretension del público, pidiendo que, fuera de su turno, banderillease Guerrita. ¡Hace muy bien, muy bien, muy bien, en nó lastimar el decoro de sus compañeros!

De los picadores Fuentes. 34 varas por 7 caballos.

¡Ah! Aplaudamos un par de Hipólito.

## Alegrías.

## ANUNCIO.

# LA LIDIA

REVISTA TAURINA ILUSTRADA CON CROMOS.

Se admiten suscripciones para Madrid y Provincias en la Administracion y en la calle del Arenal, núm. 27, Litografía, donde pueden adquirirse tambien elegantes tapas para encuadernar la coleccion del pasado año, al precio de 5 pesetas, con 10 por 100 de descuento a los corresponsales.